

Buscan a asesino de colombiano entre redes de prestamistas y traficantes de droga

Brutal homicida está prófugo y varios testimonios indican que la motivación del crimen estaría ligado a una deuda de la víctima con su victimario

LA CALERA. - Hace unos cinco años, Cristian García Herazo dejó su hogar en el corregimiento de Berruga, en San Onofre, Sucre, Colombia. Vino a Chile, como muchos otros de su nacionalidad, a buscar opciones de trabajo y progresar en su vida. Se desempeñó en muchos rubros, en varias comunas de la Región de Valparaíso.

La reconstrucción de la vida de Cristian García Herazo, quien tenía 30 años y era padre de un hijo pequeño, la hizo a principios de semana el diario "El Universal" de Cartagena de Indias, Colombia. Allí también se señala, en un amplio reportaje, que el joven colombiano se encontraba trabajando en Chile, en una "central de abastos" -o mercado- y en otros oficios.

Sin embargo, lo que había llevado a este padre colombiano a las portadas de los diarios y las emisiones de la televisión de la zona caribeña de Colombia, era su asesinato. Este ocurrió la mañana del domingo, en La Calera. En los medios de comunicación hasta dieron un eventual motivo para su

homicidio: intolerancia racial. Es lo que repiten los medios en varios casos de colombianos muertos en Chile.

DISCUSIÓN Y DISPAROS

Pero todo parece indicar que la historia del asesinato de Cristian García Herazo dista mucho de lo que se cuenta en Colombia. Las indagaciones de "El Observador" pudieron determinar que la dinámica de los hechos, que quedaron grabados en diversas cámaras de vigilancia, se inició alrededor de las 10 de la mañana del domingo pasado.

A esa hora, otro ciudadano colombiano -y que según "El Universal" es oriundo de Buenaventura en Colombia- dejó un puesto de la Feria Mayorista de La Calera, donde prestaba servicios esporádicos, descargando camiones con frutas y hortalizas. Sin mayores aprensiones, caminó tranquilamente hasta la salida de la central hortícola y unos metros más adelante, cruzó hasta un local comercial que se ubica en la calle de ingreso a la Feria, pero que no es parte de ella.

Allí se encontraba Cristian

García Herazo, atendiendo el local, cuando ingresó su convecinadano. En el lugar hubo un enfrentamiento verbal entre los dos hombres y el estampido de un balazo estremeció el aire de la mañana. Luego se vio a la víctima corriendo por lo que queda de la estrecha callejuela, para tratar de esconderse de su atacante. Sin embargo, no pudo evitar que un nuevo disparo le diera en la parte alta de la espalda, para caer abatido en una calle cercana.

Muchos caleranos trataron de evitar su muerte. Algunos llamaron a una ambulancia y a Carabineros. Cristian García Herazo fue trasladado al servicio de urgencias de la Clínica Los Leones. Sin embargo, pese a los esfuerzos, los médicos no pudieron salvar su vida.

Desde ese mismo instante, los integrantes de la Sección de Investigación

Policial, SIP de Carabineros de La Calera, iniciaron sus indagaciones. El criminal había escapado y los colombianos, muchos de ellos irregulares, también huyeron para no verse involucrados.

Sin embargo, según testimonios obtenidos por "El Observador", el autor del disparo sería parte de una red de prestamistas que opera en algunos mercados de la ciudad. Cristian García Herazo le habría debido unos 300 mil pesos, que su coterráneo le exigía en pagos casi diarios y con altos intereses, lo que se había convertido en un drama de la víctima de los disparos. Esta práctica, con usura y siempre basada en la violencia, es habitual en

algunos barrios de Colombia y se conoce como el "gota a gota".

En otros círculos de extranjeros en la ciudad también se señala que la motivación del homicidio podría estar ligada a las drogas, donde también operaba el autor del homicidio, quien residía en una población ribereña, cerca del centro de La Calera. Sólo se sabrá cuando se detenga al responsable de los disparos, que la policía busca intensamente en Chile. Por las informaciones de diarios colombianos, también se le persigue en los peligrosos "barrios rojos" de Buenaventura, en Colombia.

Entretanto, el cuerpo del malogrado migrante fue entregado a algunos de sus familiares, que también residen en Chile. Buscan llevar sus restos hasta al Corregimiento de Berruga, en San Onofre, Departamento de Sucre, donde vivió gran parte de su existencia. Desde allí salió Cristian García Herazo, hace algunos años, con la enorme esperanza de encontrar en Chile una vida mejor. Aunque, aquí encontró la muerte.



Cristian García Herazo, de 30 años, padre de un hijo y víctima de un brutal asesinato a balazos en La Calera. La imagen lo muestra en la portada de "El Universal" de Cartagena de Indias, Colombia, donde el crimen ha alcanzado alta resonancia en los medios.